

# 1935: Imágenes del Oriente del país en una película de la Tipografía Nacional

*1935: Images of the East of the country in a film of the National Typography*

Edgar Barillas

Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia,  
Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

\*Autor al que se dirige correspondencia: [elbarillas@gmail.com](mailto:elbarillas@gmail.com)

## Presentación

La película de la Tipografía Nacional, cuyos fotogramas reproducimos en este trabajo, presenta imágenes del patrimonio cultural y natural de una región del país: el Oriente (aunque con un breve viraje al Norte, por lo que también se filmó en Tac Tic y Cobán). Muchas imágenes muestran un patrimonio que sufrió transformaciones desde que se realizó el rodaje hasta la actualidad; por ello, son importante fuente de información para analizar la evolución de los sitios históricos y nos permite valorar la función del cine en la construcción de un imaginario y del conocimiento geográfico de la región. En la actualidad, el énfasis en la conservación y puesta en uso de los monumentos y lugares ya no solo se pone en el patrimonio nacional, sino también en el grupal, local y regional; tal como lo señala Florescano: “el impulso que han experimentado algunos programas de descentralización y la afirmación de nociones de autogestión y autonomía, muestran el despunte de una conciencia que rechaza los remanentes del centralismo” (Florescano, 1997, p. 20).

En esta compilación de imágenes del Oriente del país en 1935, gracias a una película de la Tipografía Nacional sobre la gira presidencial del general Jorge Ubico, nos acercaremos a las ciudades, al patrimonio edificado, a los monumentos, a los sitios histórico y al paisaje de aquella región del país. Y también, al observar los fotogramas de la película, nos aproximaremos al papel del cine en la formación de la identidad regional y nacional mediante la construcción del conocimiento geográfico del país.

La idea de preservación de monumentos arquitectónicos en Guatemala no es nueva. De hecho, los primeros liberales de principios del siglo XIX ya vieron en los vestigios del pasado prehispánico y del colonial un fundamento para la creación de la historia nacional. Un interés que iba más allá de lo simplemente conservacionista pues se buscaba crear una nación, basada no solo en el mercado nacional (configuración económica) y el Estado nacional (configuración política), sino también una comunidad imaginaria (configuración ideológica) que uniera los distintos grupos sociales existentes en el país, diferenciados por etnia, clase, geografía, etc.

Sin embargo, solo fue mucho más tarde, ya en el siglo XX con los convenios internacionales, que se comenzó a definir sistemáticamente una legislación que protegiera los monumentos históricos y artísticos. Así, la Carta de Atenas en 1931, generó un movimiento internacional por la conservación del patrimonio cultural, principalmente el expresado en bienes inmuebles y objetos artísticos. A dicha Carta siguieron otras que poco a poco fueron ampliando el conjunto de obras que formaban parte del patrimonio. La Carta de Venecia, de 1964, por ejemplo, expresa que:

La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural.



Las Normas de Quito, de 1967 establecieron normas para regir la relación entre espacio y monumento. Un sitio no necesariamente tendría que estar formado en su totalidad de edificaciones monumentales, sino lo importante era el conjunto, en el cual lo destacable era la huella histórica o artística para considerarlo de valor patrimonial. Además, destacó el valor económico de los conjuntos arquitectónicos y artísticos, así como su papel en el desarrollo social (y no de la manera que se pensaba antes, que las huellas del pasado eran opuestas al progreso).

La Recomendación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, siglas en inglés) relativa a la Salvaguardia de los Conjuntos Históricos o Tradicionales y su Función en la Vida Contemporánea de 1976, fue más adelante al definir el valor de los conjuntos históricos. En la Carta de Toledo, 1986, el patrimonio urbano se desliga de la idea del monumento aislado para centrarse en la ciudad y en el barrio de carácter histórico.

En el año 2000, la Carta de Cracovia especifica:

Las ciudades históricas y los pueblos en su contexto territorial representan una parte esencial de nuestro patrimonio universal y deben ser vistos como un todo... Los edificios que constituyen las áreas históricas pueden no tener ellos mismos un valor arquitectónico especial pero deben de ser salvaguardados como elementos del conjunto por su unidad orgánica...

Y se amplía también a la consideración de los paisajes como patrimonio cultural:

... Los paisajes como patrimonio cultural son el resultado y el reflejo de una interacción prolongada en diferentes sociedades entre el hombre, la naturaleza y el medio ambiente. Son el testimonio de la relación del desarrollo de comunidades, individuos y su medio ambiente. En este contexto su conservación, preservación y desarrollo se encuentra en los aspectos humanos y naturales, integrando valores materiales e intangibles....

## ¿Cómo se construía el conocimiento geográfico antes del cine?

Al principio fueron los textos escritos, como crónicas, relaciones geográficas, informes de visitas pastorales, relatos de viajeros que describían los lugares y sus gentes, así como el entorno geográfico. Paradigmática es, por ejemplo, la visita del arzobispo Pedro Cortés y Larraz, quien en su obra *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*, nos permite acercarnos al imaginario colonial sobre esa región así como de todo el país. Veamos a manera de ejemplo la descripción de la iglesia “vieja” de Chiquimula, luego del terremoto la dejó en ruinas: “Pues se ve que la iglesia era, o la mayor o más magnífica de todo el Arzobispado, o que en todo él no había otra que le excediera.” La ciudad de Chiquimula se trasladó a una nueva ubicación (donde hoy se encuentra) y Cortés y Larraz ya describe las primeras construcciones: “En el sitio nuevo se ven ya varias casas edificadas con bastante hermosura, como son las casas reales, la del cura, del Alcalde Mayor y de varios vecinos, que forman buenas calles, buenos edificios...” A la descripción del curato de Chiquimula, el arzobispo hizo acompañar con un mapa general del lugar:

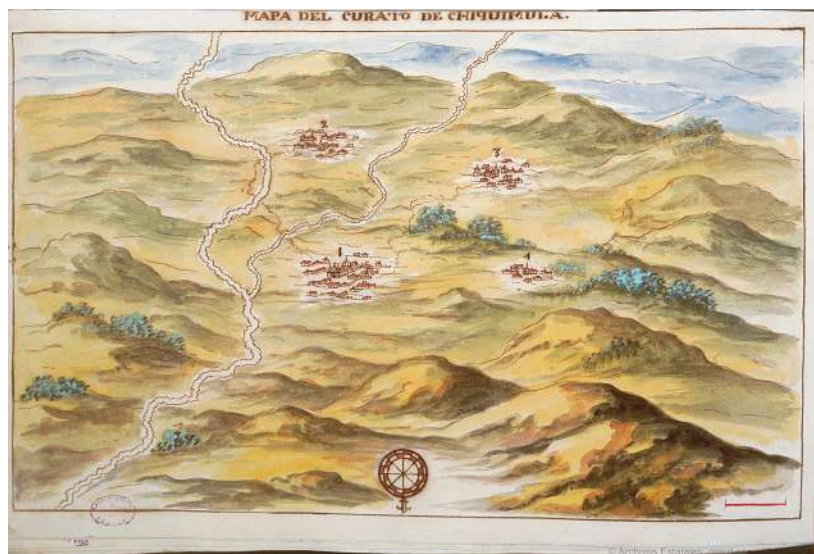


Figura 1. Cortés y Larraz, Pedro, Descripción geográfico-moral de la Diócesis de Goathemala, Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia, Biblioteca Goathemala, Vol. XX, Tomo I, p. 275.



*Figura 2.* Panorámica general actual de la “iglesia vieja” de Chiquimula, vista desde su fachada norte. (Foto del autor, 2012).



*Figura 3.* Fachada principal de la antigua Catedral de Chiquimula. (Foto: Magda Aragón, 2009).

En la actualidad, aún se pueden observar las ruinas de aquella Catedral y apreciar su magnificencia.

Otra de las fuentes del conocimiento geográfico era la cartografía. En este mapa de Pedro Toll, de 1779, podemos ver el camino que de Santiago de Guatemala (identificado en el mapa solo como Guatemala, abajo a la derecha), conducía hacia el Oriente: Cuajiniquilapa

(actualmente Cuilapa), más adelante Jutiapa hasta llegar a Copán y luego el nuevo camino trazado en aquel entonces, por Chiquimula. En términos generales, se puede decir que una buena parte del recorrido de Jorge Ubico y su comitiva recorrió esos caminos ilustrados por Toll, como se verá más adelante.



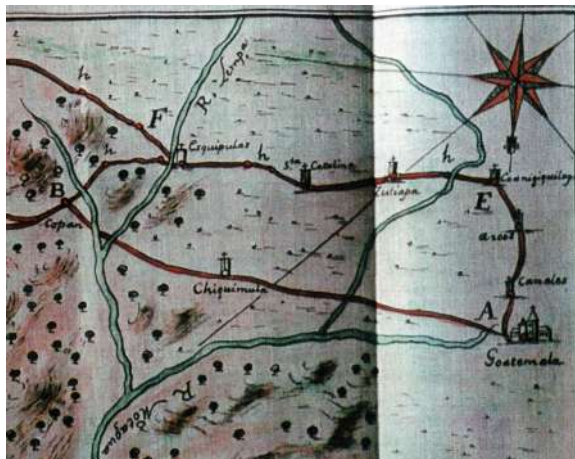


Figura 4. Mapa del camino a Omoa (fragmento), Pedro Toll, 1779. Archivo General de Centro América. (Foto: Magda Aragón, 1998).

Quando los liberales llegaron al poder luego de la Independencia, requirieron definir los límites territoriales del país. Así que el gobierno de Mariano Gálvez instruyó al ingeniero Miguel Rivera Maestre para que levantara un Atlas Geográfico de la surgente nación. El mapa del Departamento de Chiquimula presentado por el cartógrafo es el siguiente:



Figura 5. Mapa del Departamento de Chiquimula, 1832, Rivera Maestre. *Atlas guatemalteco*, Guatemala, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2001.

Con el surgimiento de la reproducción mecánica del arte, las ilustraciones que antes solo podían ser vistas en sus originales y en las pocas copias de que se disponía, llegaron a multiplicarse y llegar a un mayor público; los grabados hicieron posible tal adelan-

to. Un ejemplo de ello son los grabados de Frederick Catherwood que acompañaron el texto de John Loyd Stephens en 1839. Menos conocida es la obra del cónsul holandés Jacobo Haeffkens, quien publicó varios grabados sobre Guatemala, en especial este sobre la plaza de Gualán.



Figura 6. Plaza de Gualán, 1928. Jacobo Haeffkens, *Viaje a Guatemala y Centroamérica*, Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala / Editorial Universitaria, 1969, p. 31.

Pero el invento de la fotografía y su pronta difusión, permitieron un acercamiento mayor al conocimiento geográfico y por tanto a la creación de imaginarios colectivos sobre los distintos lugares a donde llegaron los fotógrafos y sus máquinas. La fotografía nos presenta una imagen “más real” de los lugares, con lo que el imaginario geográfico va adquiriendo más cercanía con la realidad. Ejemplo de ello es esta fotografía de la plaza mayor de Chiquimula a finales del siglo XIX, en la cual aparece la catedral en su sitio actual. Una foto actual del mismo templo y lugar, nos permite apreciar los cambios en la arquitectura y en el sitio en general.

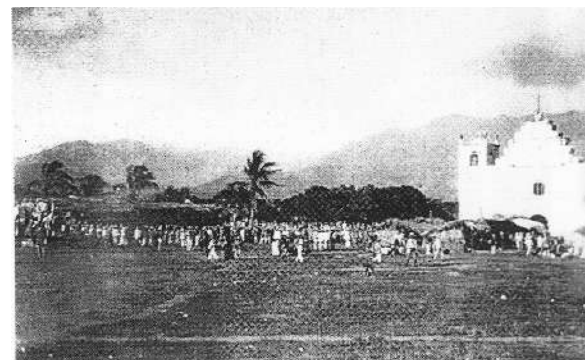


Figura 7. Plaza de Chiquimula a finales del siglo XIX. Foto de la Misión Evangélica Amigos.

## El cine: imágenes en movimiento

El cine vino a ser el último gran salto de la reproducción mecánica del arte. Este permitió conocer con más profundidad la geografía y “ver” los lugares a los cuales antes solo se podía imaginarse, representarse u observar a través de las descripciones de los cronistas o viajeros, por medio de grabados o fotografías.

El cine se convirtió entonces en un testigo eficaz del desarrollo de las ciudades y por tanto, de sus sitios y monumentos históricos. Para Rodríguez Barberán:

Al ser la ciudad el espacio por excelencia en que se desarrolla la vida, las películas son un excelente registro de la memoria histórica de ese espacio, contribuyendo a la creación de un imaginario colectivo específico de nuestro tiempo: ya no es posible mirar al pasado como si el cine no se hubiera encargado de mostrarlo con rigor..., del mismo modo que no quedan casi territorios urbanos que no hayan quedado registrados por la imagen en movimiento. (Rodríguez Barberán, 2005, p. 70).

Por su parte, Jesús Lara Valle y Antonio Luis García Ruiz apuntan que el cine siempre buscó aquellos escenarios y paisajes que presentaban características singulares de belleza “y para realzar sus valores se ponen en juego las diferentes técnicas cinematográficas: plano, encuadre, color y sonido” (Lara Valle y García Ruiz, 2010). Así, la visión del paisaje puede ser “mejorada”: el cine permite una apreciación más sistemática del paisaje y de los monumentos y sitios históricos, que lo que puede ofrecer su visualización en la vida cotidiana. La elaboración de un plano cinematográfico (ángulo, encuadre, nivel, movimientos de cámara) hacen que se concentre más la atención del receptor del mensaje.

Las películas más antiguas que se conservan en Guatemala, lamentablemente son solo a partir de finales la tercera década del siglo XX. No se han encontrado materiales más antiguos, aunque por documentos escritos se sabe de su existencia. Las primeras realizaciones cinematográficas de que disponemos, entonces, son los noticieros de la productora de Carlos Matheu (1926 a 1929), quien luego vendió su equipo al Estado de Guatemala en 1929. El Estado creó el Departamento de Cinematografía de la Tipografía Nacional, la cual se encargaría de registrar en película de celuloide las actividades de los gobernantes, desde Lázaro Chacón hasta Juan José Arévalo. La mayor parte de esa producción, conservada en la Cinemateca Universitaria “Enrique Torres” corresponde a la administración

de Jorge Ubico Castañeda (1931-1944). Los noticieros de la Tipografía Nacional eran conocidos por el nombre de *Actualidades Guatemaltecas*

Por lo general, los noticieros seguían los pasos del mandatario en sus desplazamientos por los distintos sitios que recorría en las giras presidenciales. Si fotografiaban los lugares era para crear la escenografía adecuada a la visita del Presidente. Solo en algunas ocasiones, se tomaban más tiempo para registrar en sus rollos de película, las particularidades de los sitios visitados; tal es el caso de la película de la gira presidencial al Oriente de 1935. En esa ocasión, tomaron su tiempo para realizar tomas sobre el paisaje urbano y rural, por lo que los monumentos y sitios históricos tuvieron un protagonismo especial. Hoy esas imágenes que se ha digitalizado en el Proyecto Archivo de la Imagen del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas –IIHAA– de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, son documentos gráficos del patrimonio edificado del Oriente del país, así como del patrimonio natural de la región, en especial, del valle del río Motagua.

El recorrido de la comitiva presidencial registrado en la película, se inició con una visita a Cuilapa; luego pasó a la cabecera departamental de Jutiapa; se dirigió hacia El Progreso, Jutiapa. Llegó a la cabecera departamental de Jalapa y de ahí se dirigió a San Luis Jilotepeque. Regresaron a Jalapa y tomaron la carretera hacia Teculután vía El Rancho; después Zacapa y luego Chiquimula. Regresaron a El Rancho y tomaron el camino hacia Cobán, pasando por Tactic. Para finalizar, iniciaron el regreso a la capital pasando nuevamente por El Rancho.

## Las imágenes del patrimonio construido en la película de 1935

Si el cine acercó a millones de seres humanos a una cartografía completa del mundo, tal como ahora lo hace la red, (Rodríguez Barberán, 2005, p. 72), la película de la gira presidencial al Oriente de Guatemala posibilitó a los propios orientales a reconocerse e imaginarse como parte de una región. Para el resto de guatemaltecos que vieron la película, esta era una invitación a identificar la región pero como parte de la nación; una nación centralizada de la que Jorge Ubico era el representante de la “unidad nacional”. En otras palabras, la película alentaba el regionalismo por una

parte (como también se hacía con las giras hacia otras regiones del país), pero por la otra compelia a identificar esa región como parte de una entidad mayor: la nación a la cual todos pertenecían, o mejor dicho, debían pertenecer.

Las imágenes que aparecen en la película de la gira presidencial de 1935 registran el patrimonio tradicional heredado, que está representado principalmente por los templos católicos, la mayor parte de ellos de origen colonial, aunque también los camarógrafos prestaron alguna atención a la arquitectura vernácula; en ambos casos, la huella del pasado colonial es evidente, a pesar de que el paisaje natural es diferente. En tanto, la modernidad está representada por las construcciones estatales de edificios gubernativos del poder central y del poder local: gobernaciones, municipalidades, cárceles, o sea, los símbolos del liberalismo positivista imperante en la época. Asimismo se observa la transformación de los espacios públicos, en especial las plazas transformadas en parques con quioscos, monumentos, jardines y arbolados. En este caso se trataba de enviar un mensaje de progreso, de una sociedad en estado de cambio social, cultural y político, de adelanto en todos los órdenes.

El acervo de imágenes fijas que se presenta en esta publicación y que aparece a continuación, corresponde a fotogramas que fueron digitalizados y luego montados en forma de panorámicas por el autor de este trabajo, siguiendo los movimientos de cámara que realizaban los operadores de la Tipografía Nacional. Corresponden a los rollos 95 y 96 de las películas del Departamento de Cinematografía de la Tipografía Nacional, depositados en la Cinemateca Universitaria “Enrique Torres”.



Figura 8. La comitiva presidencial llega a Cuilapa.



Figura 9. El edificio conocido como “El Cuartelón”, en Jutiapa

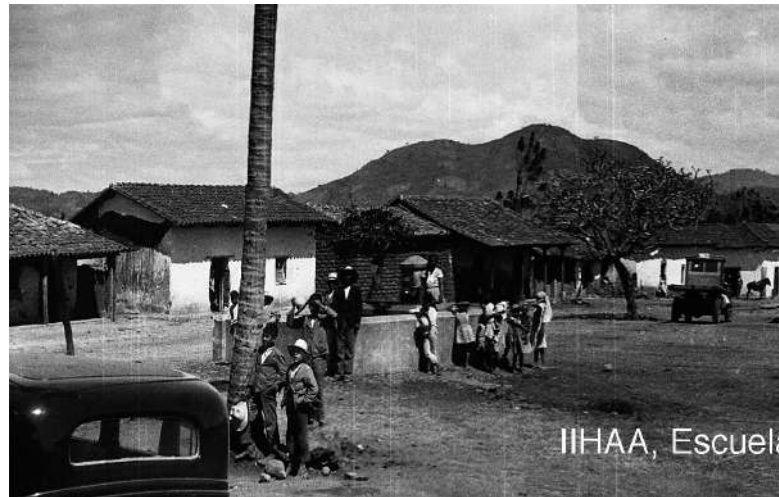


Figura 10. El Progreso, Jutiapa. Templo católico, espacio público y arquitectura vernácula circundante.

Obsérvense la utilización del templo católico como emblema en el logotipo de la Municipalidad de El Progreso, Jutiapa, muestra de lo icónico de la imagen arquitectónica.



Figura 11. Logotipo de la Municipalidad de El Progreso, Jutiapa.





Figura 12. Catedral de Jalapa. La identificación de este templo fue posible gracias a la colaboración del arqueólogo Christopher Martínez.



Figura 13. Gobernación, cárcel y Palacio Municipal de la ciudad de Jalapa. La identificación de este templo fue posible gracias a la colaboración del arqueólogo Christopher Martínez.



Figura 14. Templo del Carmen en la ciudad de Jalapa. La identificación de este lugar se debe a Cristopher Martínez.

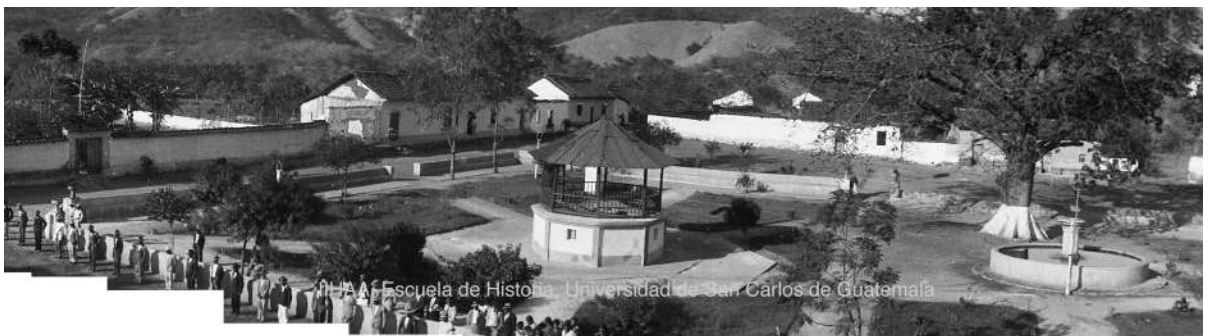


Figura 15. Parque de San Luis Jilotepeque.



Figura 16. Parque de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso





Figura 17. Parque de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso



Figura 18. Cruz atrial y templo de San Agustín Acasaguastlán



Figura 19 Municipalidad de San Agustín Acasaguastlán



Figura 20 Templo de San Cristóbal Acasaguastlán, desde el noroccidente



*Figura 21* Templo de San Cristóbal Acasaguastlán, desde el suroccidente



*Figura 22* Detalle del frontispicio del templo de San Cristóbal Acasaguastlán



Figura 23 Detalle de hornacina del templo de San Cristóbal Acasaguastlán



Figura 24 Vivienda vernácula en San Cristóbal Acasaguastlán





Figura 25 Parque y templo de Teculután, Zacapa



Figura 26 Público esperando el arribo de la comitiva presidencial en el Parque Central de Zacapa, con la Catedral al fondo.



Figura 27 Catedral de Zacapa

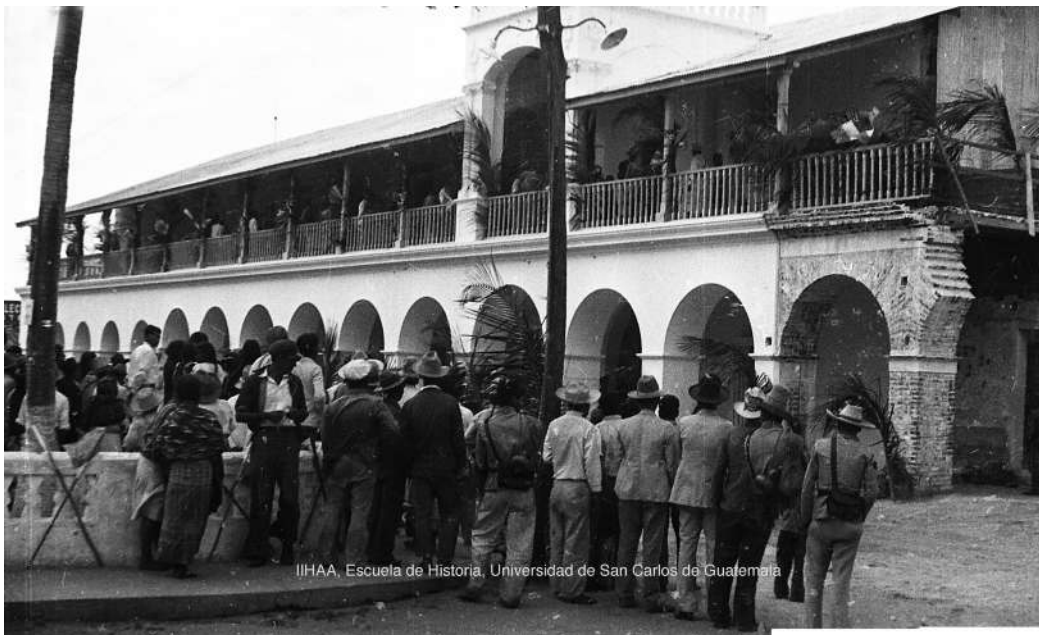


Figura 28 Edificio público, en Zacapa



Figura 29 Fachada principal de la Catedral de Chiquimula



Figura 30 Parque y Catedral de Chiquimula



Figura 31 Quiosco en el parque de Chiquimula





Figura 32 Gobernación y municipalidad de Chiquimula. El edificio de la Gobernación ya no existe.



Figura 33 Plaza de Tactic



Figura 34 Personas frente al parque de Cobán, Alta Verapaz, esperando la llegada de la comitiva presidencial.



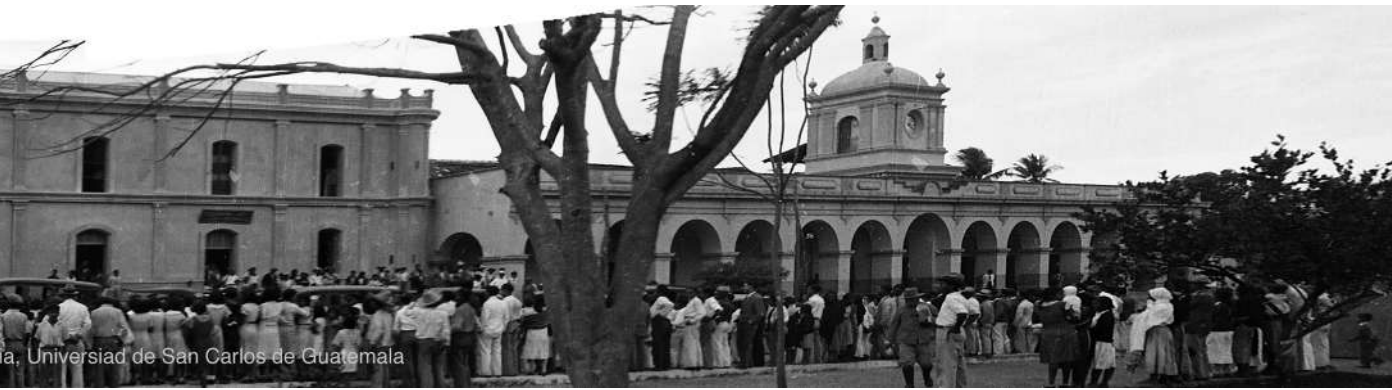


Figura 35 Panorámica frente a la Gobernación de Cobán.



Figura 36 Panorámica de Gobernación y Torre en el parque de Cobán.



Figura 37 Parque e iglesia de Sanarate, El Progreso.

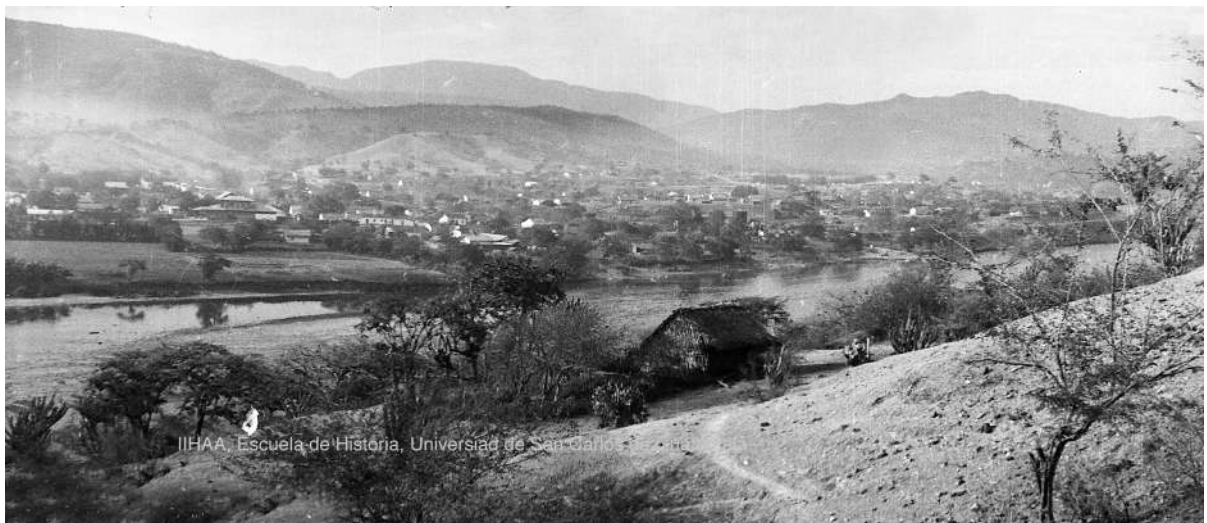


Figura 38 Panorámica de la aldea El Rancho, San Agustín Acasaguastlán, El Progreso.





## Referencias

- Alvira, P. (2011). El cine como fuente para la investigación histórica. Orígenes, actualidad y perspectivas. *Páginas Revista Digital de la Escuela de Historia*, 3(4), 135- 152.
- Arango-Cardinal, S. (2012). *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- De los Reyes, A. (1998). Introducción, producción y reproducción mecánica de las imágenes en los siglos XIX y XX y su estudio. *Historia mexicana*, 48(2), 159-166.
- Erlj, Evelyn (20 de diciembre de 2009). Marc Ferro: “El cine es una contrahistoria de la historia oficial”. *El Mercurio*. Recuperado de <http://www.reporterodelahistoria.com/2009/12/marc-ferro-el-cine-es-una.html>.
- Florescano, E. (1997). El patrimonio nacional. Valores, usos, estudio y difusión. En E. Florescano (Ed.), *El patrimonio nacional de México* (pp. 9-18). México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- García-Campos, A. (2009). Paseos de la época de don Porfirio: el Álbum de fotografías de los jardines de la Ciudad de México (1905) *Boletín de Monumentos Históricos*, (17), 171-195.
- Lara-Valle, J. J. & y García-Ruiz, A. (2010). Cine y patrimonio urbano. El paisaje granadino en el imaginario del celuloide. En C. Cornejo-Nieto, J. Morán-Sáez & J. Prada-Trigo (coords.), *Ciudad, territorio y paisaje: reflexiones para un debate multidisciplinar*, (pp. 397-407). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Kale, G. (2005). La interacción entre cine y arquitectura: mirando a través de la primera mitad del siglo XX. *Bifurcaciones, revista de estudios culturales urbanos*, (3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/558/55800301.pdf>

- Luján-Muñoz, J. (2011). *Atlas histórico de Guatemala*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia.
- Méndez, E. (2013). Introducción. Lugar e imaginario en la arquitectura moderna de las ciudades mexicanas. En E. Méndez, D. González-Romero, A. Olivares-González, M. Pérez-Bourzac (Coords.), *La arquitectura moderna desde la calle. Un recorrido de ciudades mexicanas*, (pp. 15-27). Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Rivera Maestre, M. (2001). *Atlas guatemalteco, año de 1832*. Guatemala: Ministerio de Relaciones Exteriores
- Negrete, C. (1999). Arquitectura y fotografía: complicidades ideológicas. *Alquimia*, 3 (7), 7-13.
- Rodríguez-Barberán, F. J. (2005). Las ciudades del espectador. El cine y la creación de un paisaje cultural contemporáneo. *PH, Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 13 (56), 70-81.